

La gracia que salva



“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;” Ef.2:8

En este devocional meditaremos en la salvación del Señor; ya establecimos nuestra condición (muertos en delitos y pecados) y nuestra incapacidad para poder alcanzar el estándar de justicia de la ley de Dios (algo que retomaremos en el siguiente devocional) por lo pronto centremos nuestra atención en que la salvación no es otorgada por gracia del gr. Charis, que significa favor inmerecido, es el acto benevolente que se otorga a un individuo inmerecedor, lo que motiva la gracia es el carácter de quien otorga no el receptor de ella, y esto lo aprendimos con una frase poderosa “por el puro afecto de su voluntad” o “por el puro deleite de su voluntad” es que ideo el plan de salvación; por lo tanto la fe solo es un medio, puedes imaginarlo como la mano desnuda que se abre para recibir; Dios no obliga recibir su gracia, convence pero las personas deben creer (abrir su mano) pero sin la gracia de Dios, la mano queda extendida sin que Dios deposite algo.

Ahora meditemos en la siguiente frase “y esto no de vosotros, pues don de Dios” la palabra don se traduce del gr. “*charisma*” derivada de gracia, pero con el sufijo “*ma*” que significa: que procede de, por lo que siendo muy específico, lo que nos salva es la gracia de Dios, expresada en el don de Jesucristo; ¿por qué esto es vital de entender?, porque Dios no podría otorgar su gracia sin la obra de Cristo, pues entonces violaría su santidad y justicia; así que Dios decidió dar (don) a su Hijo como sacrificio perfecto para poder entonces aplicar la gracia a todo aquel que cree **Ro.6:23, Jn.3:16**; Por eso Pablo dice “esto no de vosotros” el énfasis no está en la fe, sino en la gracia que salva y más aún porque reconocemos que la fe no se puede ejercer sin la obra del Espíritu Santo **Jn.16:8** y en la predicación de su palabra **Ro.10:17** por lo tanto; la vida, la salvación, la justificación están absolutamente fuera de nosotros, es totalmente INALCANZABLE para toda persona.

Pensando en esto, en que Dios perdona todos nuestros pecados y nos imputa su justicia perfecta de forma gratuita, ¿Qué nos hace pensar que ahora debemos mantenerla por obras? Si Dios nos amó cuando éramos enemigos ¿Qué nos hace pensar que ahora debemos ganar o mantener su amor? cuando comprendes lo anterior puedes decir con total confianza Ro.8.31-39, si Dios no escatimó a su propio Hijo cuando éramos enemigos, ¿Cuánto más no seremos sostenidos por su amor ahora que hemos sido reconciliados en Cristo?; creer esto es hallar el verdadero reposo, dejamos de intentar ganarnos o sostener la salvación, temiendo perderla si no soy lo suficientemente justo; este amor echa fuera el temor; y produce verdaderas obras de justicia, la de un corazón en total devoción, que obra no para que Dios le ame o le salve, sino por cuanto ha sido salvado y vive en eterna gratitud.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré... 	